

DOS POE

LUZ
PRIETO : **Silencio**

[México, D.F., 1991.
Escribe desde
Aguascalientes]

Bebes agua. Me miras.
Eres cuervo. No haces ruido.
Te acercas.

Tienes sed:
no dejas que yo beba.
Me miras con tu mirada gélida,
de carne – uñas,
de abre – heridas.
Cojo mi libro.
Intento ignorarte.

Abres tu pico y creas ráfaga,
que mueve las páginas,
adelante – atrás,
atrás – adelante.
Quieres que no lea para mirarte,
que escriba versos sobre tu pico,
para levantar palacios en él.
Quieres ser dios,
que te contemplan.
Antropomorfizarte.
Entiéndelo: no podrás aunque me beses.

Cojo otra vez el libro y leo en voz alta,
mi voz ahuyenta el viento.
Me miras mientras bebes agua.
Tengo sed. Leo sedienta.
Tú, eres el agua que bebes.
Yo, sólo soy brisa.

Mis labios secos,
tu pico come-carne,
te acercas,

leo leo leo
Picoteas mi libro,
leo en voz alta.
Mi voz se quiebra: graznas.

Nublas el cielo,
si pudiera beber no sería aquí.
Tu ráfaga cierra mis ojos,
bramas y no leo.
Mi voz quebrada se va con el viento.
Te miro como querías,
con ojos que combaten tus ojos.

Te alegras de que no lea: graznas.

Ensordezco.
Mi libro picoteado
ahora es un libro deshecho, que aviento.
Aprieto mis puños y creo saliva:
mi voz es un grito.
Sale luz de mi boca,
graznas;
ilumino el cielo,
graznas;
sale más luz de mi boca,
graznas y aleteas.
Extiendo mis brazos
y la luz llega a tus plumas.
Te quemo.
Me miras con ojos que ya no combaten:
te ciegas.
Dejas de graznar,
callo.
Aleteas y vuelas.



mas

Estrategias

No te mueras, Cuerpo mío.
Púdrete,
hasta que dejemos en el aire
un olor a putrefacción insoportable
que hieda todo el espacio.

Pudrámosnos,
hasta que provoquemos el silencio
y todos quieran huir,
como yo también lo quise antes.

Púdrete, Cuerpo,
que no eres otra cosa más que un cuerpo,
al que se le nombre así,
desde antes que fueras mío,
desde no sé cuánto tiempo atrás.

Púdrete. Pon el ejemplo.
Del más vil odio que te tengo,
prefiero verte pudrir
que torturarte.